

# REVISTA LITERARIA

PERIÓDICO DECENAL

DIRECTOR: D. LUIS GABALDÓN CAMPOY

REDACCIÓN: CORREDERA 62, BAJO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LORCA, TRIMESTRE 2 PTAS.  
FUERA, » 2'50 »

## PRECIOS DE VENTA

NÚMERO SUELTO, 0'30 PTAS.  
IDEM ATRASADO, 0'50 »

## SUMARIO

Pequeñeces, por S.—Rima, por D. Alfonso Espejo.—Recuerdo, por la Redacción.—Imposibles, por D. Jesús Cánovas.—Entre el puesto del alba y el segundo, por D. Luis Gabaldón.—Rimas, por D. Enrique Jodar.—Supersticiones, por D. A. Fernández Cerdán.—Mesa revuelta.

## PEQUEÑECES

EL DÍA DE LA ASCENSIÓN.—LA MUERTE EN LA TAQUILLA.—DIVERSIONES Á REAL.—LO QUE NO PUEDE DECIRSE.—LOS DUENDES EN LA ACADEMIA.

Hoy principiamos la crónica ocupándonos de sucesos que son *cosa del otro jueves*. De uno de los tres jueves cantados por la Musa popular, del día de la Ascensión, que fué para Lorca día luctuoso, célebre en los anales del crimen.

Una riña promovida como la mayor parte de ellas, en la taberna, é inspirada como casi todas, por el *espíritu* de contradicción y de vino, condujo al hospital un herido grave y á la cárcel á su agresor.

El deseo de los bienes ajenos armó en el Zarzalico á cuatro asesinos, que ocultándose no con la careta del carnaval, sino con la

máscara del crimen, dieron muerte y robaron á un pobre anciano, para quien fué el día de la Ascensión, día de cruento martirio que tal vez le haya hecho ascender al cielo.

La fatalidad, la carencia de educación, el hábito del crimen y quizás alguna ley desconocida de herencia, algo á modo de vicios del espíritu que pueden existir como los de la sangre, dió origen al asesinato cometido en la Plazica Nueva por un infame ó un desventurado que el día once mató é á un hombre de bien en las mismas circunstancias, agravantes si es criminal ó exhimentes si es loco, en que hace pocos meses se hizo reo de igual delito un hermano del delincuente de ahora. Después de este hecho, ¿cómo puede defenderse la teoría del escarmiento en cabeza ajena? Cuando ni la ira, ni la avaricia, ni la envidia, ni ninguna de las malas pasiones conocidas, es productora de un crimen, y sin embargo el crimen se produce ¿no hay que reconocer la existencia de alguna causa aún iguorada y por consiguiente sin nombre? Dejemos el estudio de este problema para quien sepa hacerlo, porque de ello nos declaramos incapaces, y porque en una crónica de *pequeñeces* no pueden tener cabida estudios tan grandes.

\* \*

Como el mundo es teatro y la vida tragedia sin desenlace, podemos muy bien